

LA CONQUESTA DEL POL SUD

Barcelona, 2016



Claudia es el segundo espectáculo de la trilogía sobre Historia e Identidad de La Conquista del Pol Sud.

*Nos interesa la relación entre la Historia colectiva y las vidas individuales.
Nos emociona cómo la primera se compone de la suma de las segundas.*

Claudia será un espectáculo complejo porque toca diferentes temas, porque tiene diferentes registros, porque combina diferentes lenguajes, porque mezcla declaraciones reales con elementos de ficción. Y esta es una complejidad que nos interesa.

www.laconquesta.com

info@laconquesta.com

Claudia va de la memoria.

Vivimos en una sociedad que tiene una relación muy interesante con la memoria. En un simple pen drive cabe una biblioteca entera, etc...

Por un lado podemos almacenar y movilizar miles de millones de datos por segundo. En algunos años habrá ordenadores capaces de replicar un cerebro humano.

Y, por otro lado, muchos de nuestros conciudadanos pierden la memoria. El alzheimer, dicen algunos, será la pandemia del siglo XXI.

Nos interesa esa relación con la memoria: tal como un enfermo de alzheimer no sabe quién es, nuestras sociedades, a menudo, olvidan su pasado o deciden que no vale la pena detenerse a clarificar este pasado. Memoria e identidad van indisolublemente ligados.

Claudia va de la valentía de mirarse al espejo.

Algo que nadie puede hacer por ti.

Esa valentía debería ser aspiración de todo ser humano.

En esa línea, C. G. Jung dijo "Quien mira hacia fuera, sueña. Quien mira hacia dentro, despierta". También dijeron algo parecido los griegos, 2400 años antes: "conócete a ti mismo".

Esa valentía deberían aspirar a tenerla también los pueblos, las sociedades. Nadie puede ser libre si no sabe quién es.

Claudia va de de la Historia, del tiempo...

Nos fascina la idea de convocar el pasado y el futuro en un mismo espacio. El teatro nos permite traer a escena personajes de cualquier período histórico y ponerlos en relación. Nos interesa esa continua catástrofe que es la Historia. Ese continuo conflicto. Hacer presente este gran devenir en escena es uno de nuestros retos.

Para nosotros el paso del tiempo y la música están relacionados.

Platón afirmaba que las esferas celestes estaban en continuo movimiento. Ese movimiento produce un sonido. Sería el sonido del firmamento, la música del tiempo.

Platón afirmaba que no oíamos ese sonido porque habiéndolo oído siempre, desde que venimos al mundo, hemos perdido la capacidad de escucharlo.

Claudia va de la idea de Justicia.

De los límites al poder.

Del valor necesario para levantar la voz.

Del valor necesario para tomar partido.

De la necesidad de tomar partido.

Según Wikipedia, en la voz 'Terrorismo de Estado':

"En la actualidad hay varios puntos de vista sobre la definición de terrorismo de estado. El planteamiento tradicional explica el fenómeno como una situación en que los gobernantes emplean el uso sistemático de la

violencia y las amenazas de violencia contra la sociedad civil. Estas situaciones estarían claramente demarcadas en la historia de las naciones.”

Claudia, claro, se confrontará también con el caso español...

Otro dato, siempre según Wikipedia, en 'Desaparecidos del Franquismo':

Los desaparecidos del franquismo, según la Plataforma de Víctimas de Desapariciones Forzadas por el Franquismo, fueron 140 000 personas, entre víctimas de la Guerra Civil Española y de la posterior dictadura franquista. Se ha llegado a mencionar que España es el segundo país del mundo en número de desaparecidos cuyos restos no han sido recuperados ni identificados, tras Camboya. (...) España es la única democracia que no ha realizado ninguna investigación sobre el terrorismo de Estado una vez acabada la dictadura. La ONU ha reclamado repetidamente a España que investigue tanto los crímenes del franquismo como los desaparecidos de la dictadura (...)

Aunque, naturalmente, el terrorismo de estado no es patrimonio del Estado Español ni de un signo político u otro. Países como Argentina, Chile, Colombia, Guatemala, El Salvador, Estados Unidos, Paraguay, Perú, Méjico, Irak, Irán, Turquía, China, Israel, Siria, Camboya, Uganda, Ruanda, Alemania, Francia, la Unión Soviética se han distinguido, en un momento u otro, por ello.

Claudia partirá de una experiencia argentina para poner sobre la mesa algo que es universal: los límites que las sociedades deben poner al poder y cómo eso implica al ser humano individual.

Para tomar partido quizás debes conocer quién eres individualmente y en qué sociedad vives, realmente. Y si hay que escarbar en tu pasado, pues escarbas.

En Claudia nos conectaremos con el proyecto del Tribunal Penal Internacional y, en concreto, con los procesos abiertos a nivel internacional.

Es decir, con el cómo muchos países han gestionado su memoria.

Porque quizás la posibilidad de juzgar a criminales en todo el mundo está dejando de ser un sueño.

Claudia también va de nuestra generación, la de los nacidos en los '70

Cuando nacimos, nuestros países – Argentina o España, por ejemplo - se hallaban bajo la dictadura.

Nuestra infancia se desarrolló en medio de los procesos de transición.

Nuestros padres se confrontaron con una dictadura.

Nuestros abuelos vivieron una guerra.

Cuando éramos adolescentes el mundo se dividía en rojos y en azules, existía un muro de Berlín y un Pacto de Varsovia.

Ahora el mundo es más complejo.

Qué se espera de nosotros como generación?

¿Cómo trabajamos?

Para crear nuestros espectáculos queremos partir de personas de carne y hueso a las que conocemos y a las que hacemos centenares de preguntas. Y, si no, que se lo pregunten a Nadia Ghulam.

Somos muy curiosos y nos gusta viajar y ponernos en juego, en primera persona.

Partimos de experiencias reales para generar momentos poéticos con esa realidad. Acercar realidad y poesía. Quizás se puede hacer poesía con materiales reales. Quizás, si miras bien, en la realidad existe una poesía auténtica.

Claudia parte de la experiencia de vida de Claudia Victoria Poblete. Sobre esa materia prima, modelaremos un poema escénico acerca de la memoria, la justicia y la identidad.

En *Claudia* combinaremos una gran diversidad de elementos. Crearemos un auténtico caos escénico hecho de conversaciones, de materiales

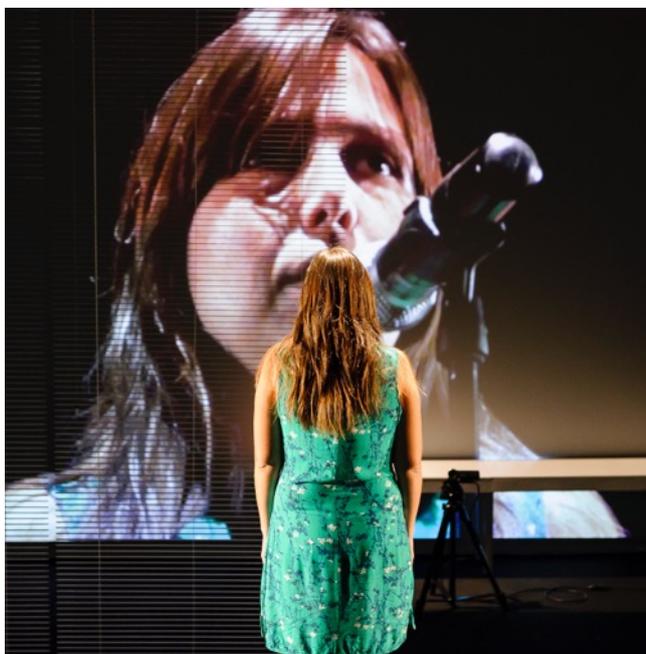
documentales, de imágenes, de movimiento, de referencias a mitos clásicos, de declaraciones reales... crearemos un laberinto de información, una imagen descompuesta, como un espejo roto en el que hubiera quedado impreso un reflejo.

Y, a lo largo de nuestra actuación, el público navegará en ese laberinto. Intentará recomponer esa imagen.

Y queremos que en esa imagen compleja, se reconozca. O se pregunte si aquello que ve reflejado es su rostro.

La puesta en escena

En *Claudia* utilizaremos los ingredientes que configuran nuestro lenguaje:



-la experiencia de un testigo real en escena.

-la imagen documental y poética, el vídeo como un personaje más. Utilizamos el vídeo de una forma muy amplia: como escenografía, como soporte documental y como recurso poético utilizando material documental.

-la ficción del teatro.

-nuestra propia experiencia en nuestro viaje de documentación.



www.laconquesta.com

info@laconquesta.com



La teatralidad que utilizaremos será fragmentaria pero siempre unificada por el mismo espacio.

De hecho el espacio de *Claudia* será elemento central aglutinador de la dramaturgia.



Crearemos un espacio escénico en el que podamos manejar todos esos fragmentos, un espacio en que podamos convocar escenas imaginarias y personajes del pasado o de la ficción. Será un espacio de creación, es decir, un estudio en el que se conversa, en el que se prueban imágenes, un estudio en el que se acoge a personajes reales y se especula con referentes.

Crearemos un espacio que podría muy bien ser una imagen de la mente humana que, como sabemos, funciona por asociación.

Pero, finalmente,

¿Quién es Claudia?

Claudia Victoria Poblete Hlaczik nació en 1978 en Buenos Aires. Hoy tiene dos hijos, vive en la misma ciudad. Claudia Poblete reúne en su historia personal dos elementos que, como dijimos, nos apasionan: Historia e Identidad. Memoria e Identidad. Pero Claudia Victoria descubrió llamarse así sólo a los 22 años. Había sido apropiada por una familia del entorno militar durante la dictadura a los pocos meses de nacer.

La carne, la emoción, la historia, la experiencia viva se agrupan todas ellas en el cuerpo, la voz, la mirada, los recuerdos, la generosidad y la capacidad de comunicación de Claudia Victoria Poblete.

Y las que siguen son sus palabras, su experiencia. Alrededor de ellas y de la complejidad que despliegan construiremos nuestro espectáculo:

Vivía una vida desdibujada, sin emociones. Nunca ocurría nada: era como si siempre estuviera esperando algo que no llegaba...

Me recuerdo mirando hacia la calle por la ventana del departamento donde vivía, los autos y los colectivos, el tránsito constante, las personas que parecían de juguete -tan abajo-, la mirada ensimismada, preguntándome cuándo cambiaría algo, o si cada año sería exactamente igual al anterior: seguir el camino marcado por la crianza y la familia, cumplir obligaciones, objetivos impuestos, sin encontrar los propios sueños, las auténticas motivaciones. Iba siempre como perdida en la vida: en lo personal y en lo práctico, incapaz de orientarme en la ciudad sin ayuda, incapaz de salir del lugar en el que me habían puesto.

Dividida entre la culpa y el amor hacia quienes creía mi familia, preocupada siempre por un futuro, una vida, que parecía nunca empezar.

Finalmente un día se abrió una puerta y llegó ese cambio que había latido en mis venas desde siempre. Ese día tuve frente a mis ojos la verdad que me había sido negada durante más de veinte años: había llegado al imprescindible punto de partida. Porque es así, porque no se puede ser feliz y libre en la mentira y mi sensación nalmente encontraba ecos en la realidad: no era mi vida la que estaba viviendo sino la de alguien más, una persona inventada que necesitaba obedecer para poder seguir adelante.

Desde ese día todo cambió. Nada volvió a ser lo mismo. La verdad, que venía de la mano de una familia que me había buscado y esperado durante tanto tiempo, se fue abriendo camino, curando de a poco viejas inseguridades e incertidumbres, dando respuesta a esas preguntas que siempre habían quedado abiertas. Y llenaron de amor y de valor ese lugar que había estado vacío.

El dolor del proceso no se puede negar, como el dolor del nacimiento, el dolor de la historia y el dolor que nos produce conocer la verdad. Es un dolor íntimo, profundo, difícil de explicar si no fuera porque también, al mismo tiempo, es compartido.

Recuperar la identidad es eso: recuperar la certidumbre sobre el pasado que como un nuevo sol pone luz en el futuro. Dejar de vivir una vida inventada para enfrentar la responsabilidad de una vida real. Dejar de estar solo para sentirse parte de la historia y de una gran familia que, con el tiempo, con amor y con paciencia, también se hace parte de uno, profundamente.

La Compañía

La Conquesta del Pol Sud es una compañía integrada por Carles F. Giua y Eugenio Szwarcer que cuenta con una serie de colaboradores habituales con los que nos interesa establecer una línea de trabajo común. Nos interesa la dramaturgia contemporánea que plantea cuestiones actuales y que implica un reto para la investigación sobre el lenguaje escénico.

Buscamos trabajar nuevos lenguajes a través de nuevos formatos. Nos interesa cada vez más la realidad como materia teatral lo que nos lleva al mundo del documental, el mundo de la no ficción como espacio de equilibrio entre la emoción y el debate.

Nos interesa explorar como la poesía emerge de la realidad.



Nadia, CCCB, Grec Festival 2014



Nadia, CCCB, Grec Festival 2014



Nadia, CCCB, Grec Festival 2014

El Equipo



Carles Fernández Giua – Director

Es licenciado en Derecho y en Dirección Escénica. Después de formarse en el campo de la Historia del Arte y las artes visuales (escultura), se decide por el teatro precisamente por la posibilidad que ofrece de integrar otras artes y lenguajes en la escena. En 2009 funda con Eugenio Szwarcer la compañía La Conquista del Pol Sud. Desde el primer momento, su trabajo ha buscado la conexión con los temas más candentes de la actualidad considerando el Teatro como espacio de debate colectivo .



Eugenio Szwarcer – Escenografía y Diseño de video

Se forma en Argentina y en Barcelona. Compagina la escenografía con la realización y producción audiovisual para numerosas producciones. Los pilares esenciales de su trabajo son la interacción entre la acción escénica y la imagen proyectada y la concepción del espacio como elemento expresivo y generador de resistencia y movimiento. En el extranjero ha trabajado recientemente con creadores de primer nivel internacional como Sidi Larbi Cherkaoui (Milonga , 2013) y (Shellshock 2014) y en Cataluña ha colaborado con directores como Carme Portaceli, Joan Ollé y Josep Ma Pou.



Damien Bazin – Diseño de sonido

Formado en París, en técnicas del sonido, comienza a trabajar en 1998 como técnico. Desde entonces, ha trabajado en la Grande Halle de la Villette, en París , y en el teatro MC93 de Bobigny así como en diversos festivales y encuentros culturales en Francia. En 2002 entra en contacto con Carles Santos con “Samaruk , suck , suck”, en la Villette de París, con quien trabaja regularmente desde entonces como diseñador de sonido.



Luis Martí – Diseño de luces

Luis Martí, se forma en Barcelona y Valencia. Ha trabajado con los directores de escena más importantes del país colaborando en especial en el entorno de la Sala Beckett de Barcelona. Ha colaborado con la Conquista del Pol Sud en diferentes espectáculos como Macbeth, Contra la Democracia, Variaciones sobre el modelo de Kraepelin, siempre produciendo diseños de luz fuertemente expresivos y destinados a convivir con la imagen proyectada.



Aina Pociello – Production and International Management

Graduada en Comunicación Audiovisual por la Universidad Pompeu Fabra y ha trabajado en múltiples rodajes de cine y publicidad como Ayudante de dirección. En 2015 cursa el posgrado de Producción y Gestión de espectáculos y Eventos Culturales de la UB y actualmente dirige el Festival Simbiòtic (Festival de Artes Escénicas Accesibles para personas con diversidad sensorial), y és mánager de la pianista y compositora catalana Clara Peya.